

PRÓXIMOS CONCIERTOS

UNIVERSO BARROCO

ANM | Sala Sinfónica

26/01/15 | 19:30h

EUROPA GALANTE | Fabio BIONDI, director

Sonia PRINA, Vivica GENAUX, Roberta INVERNIZZI, Romina BASSO, Lucia CIRILLO
y Ugo GUAGLIARDO

Francesco Maria VERACINI: *Adriano in Siria*

29/03/15 | 19:30h

COLLEGIUM VOCALE GENT

Philippe HERREWEGHE, director

Sebastian KOHLHEPP, Florian BOESCH, Grace DAVIDSON, Damien GUILLÉN, Thomas HOBBS
y Peter KOOIJ

Johann Sebastian BACH: *Pasión según San Juan*, BWV 245

ENTRADAS

Público general: 15€ - 40€ | Butaca joven* (zona E): 5€

Último Minuto* (<26 años y desempleados): 6€ - 16€

UNIVERSO BARROCO

ANM | Sala de Cámara

28/01/15 | 19:30h

EUROPA GALANTE | Fabio BIONDI, violín y director

Cuatro estaciones

Obras de A. Vivaldi, G. P. Telemann y V. Martín y Soler

ENTRADAS

Público general: 10€ - 20€

Último Minuto* (<26 años y desempleados): 4€ - 8€

* Solo en taquillas del Auditorio Nacional

Taquillas del Auditorio Nacional y Teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

www.cndm.mcu.es

síguenos en   



NIPO: 035-14-002-8 / D. L.: M-33969-2014
Ilustración de portada: Pilar Perea y Jesús Perea



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

Centro Nacional de Difusión Musical
CNDM

A Auditorio Nacional de Música

Centro
Nacional
de Difusión
Musical

14
15

ACCADEMIA DEL PIACERE

FAHMI ALQHAJ viola da gamba y director

JUAN SANCHO tenor

CANTAR DE AMOR

JUAN HIDALGO Y CONTEMPORÁNEOS EN LA CORTE DE FELIPE IV

UNIVERSO BARROCO

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | JUEVES 22/01/15 19:30h

Gaspar SANZ (1640-1710) / **Fahmi ALQHAI** (1976)

*Pavana
Gallarda
Passacalle*

Juan HIDALGO (1614-1685)

*Ay Amor
Trompicávalas Amor*

Andrea FALCONIERI (1585-1656)

Passacalle a tre

José MARÍN (1618-1699)

No piense Menguilla ya

A. FALCONIERI

Ciacona a tre

J. HIDALGO

La noche tenebrosa

Manuel MACHADO (1590-1646)

Dos Estrellas le siguen

Henry BUTLER {¿?-1652}

Improvisación sobre La Folía

Francisco GUERAU (1649-ca.1722) / **F. ALQHAI**

Marionas

J. HIDALGO

Esperar, sentir, morir

J. HIDALGO

Recitativo a lo humano: Rompa el aire en suspiros

Mateo ROMERO 'CAPITÁN' (1575-1647)

Ay que me muero de zelos

Anónimo [s. XVII] / **F. ALQHAI**

Marizápalos

M. ROMERO 'CAPITÁN'

Romerico florido

J. HIDALGO

Ay que me río de Amor

Juan SANCHO, tenor

ACCADEMIA DEL PIACERE

Rami Alqhai, violón

Johanna Rose, viola da gamba

Enrike Solinís, guitarra barroca

Javier Núñez, clave

David Jiménez "Chupete", percusión

Fahmi ALQHAI, viola da gamba y director

Duración aproximada: 70 minutos sin pausa

Accademia del Piacere recibe el apoyo del INAEM y de la AAIICC de la Junta de Andalucía.

Cantar de Amor: Juan Hidalgo y contemporáneos en la corte de Felipe IV

Es asunto conocido y de no fácil explicación que las artes florecieron gloriosamente en la España del XVII, en plena decadencia material y moral del país. Tal vez ese apogeo de la pintura, la imaginería y la arquitectura fuese parte implicada en la ruina, pues el hoy llamado "postureo" era un comportamiento bien conocido entre los arruinados nobles hispanos, al menos desde las famosas migas en la barba del hidalgo del Buscón –o sea, del Lazarillo, que tanto da–, quienes se gastaban el oro de América, por llegar o no llegar, en fastos, palacios, retablos y retratos.

La música no fue ajena a esa fulgurante gloria. Aunque menos conocidos que los Guerrero y Morales (y no digamos que Murillo o Velázquez), los compositores españoles del primer Barroco fueron respetados en Europa por su calidad y por la singularidad de su estilo, en gran parte ajeno a la omnipresente influencia italiana. Al tiempo que trataba de mantener sus lejanas fronteras en Nápoles, Portugal o América, la catoliquísima monarquía de los Austrias cerraba fronteras a las heréticas influencias forasteras, de modo que su música se hizo original a la fuerza, sin más fuentes de las que beber que la tradición y el folclore. Mantuvo y desarrolló así la música española características propias: instrumentos casi exclusivos como la guitarra y el arpa, armonías únicas, ritmos cruzados entre el binario y el ternario muy raros de sentir fuera, formas propias como el villancico y el romance, o directamente populares como la jácara y la seguidilla, y danzas de allende los mares copiadas luego en media Europa como las folías, la chacona, la zarabanda...

El personaje musical dominante de la corte española fue sin duda Juan Hidalgo, comparado a veces con el francés Lully y el inglés Purcell como fundador de una tradición musical dramática vernácula a la que (como en Purcell) no sería riguroso, ni importa gran cosa, llamar operística. Tuvo la fortuna de trabajar junto al gran Calderón de la Barca, y de contar con una fértil imaginación melódica con la que regó sus recitativos y sus tonos humanos. Si la forma de sus canciones es sencilla, sutil es la urdimbre de la melodía y su relación con la palabra, y originales sus recitativos en boca de figuras divinas.

No fue Hidalgo, claro está, un verso suelto: otros compositores vocales de primer nivel de aquella corte fueron el aventurero José Marín (compositor, tenor, clérigo y homicida), el portugués de nacimiento Manuel Machado, o el liejense autor sacro Mateo Romero, todos bien adaptados, claro está, a las peculiaridades musicales españolas. Más fácil es rastrear los estilos foráneos en la música instrumental de las cortes de los dominios españoles: el violagambista inglés Henry Butler (en Madrid Enrique Botelero) trajo las *divisions* inglesas; y el napolitano Falconiero, al servicio de la corte virreinal de su ciudad, mezcló lo hispano con el nuevo estilo violinístico italiano. Pero ya entonces conocía su primer apogeo el que estaba destinado a ser el instrumento nacional, la guitarra, que en manos de Gaspar Sanz, Guerau y tantos otros supo recoger los compases y formas de la música popular y adaptarlos a su idioma característico, lleno de recursos propios, desde la polifonía estricta al rasgueo. Y es que la guitarra es el mejor resumen de la música de esa España: vernácula, de raíces populares, rítmica, flexible, fascinante... y tal vez un poco incomprensible para el extranjero.

Juan Ramón Lara